ARTEAGA Y PEREIRA

COPLAS

UNIV. OF
TORONTO
LIBRARY

BINDING LIST FEB 1 1924

A786c

COPLAS
SIN NOMBRE DE AUTOR

SACADAS DE UN MANUSCRITO

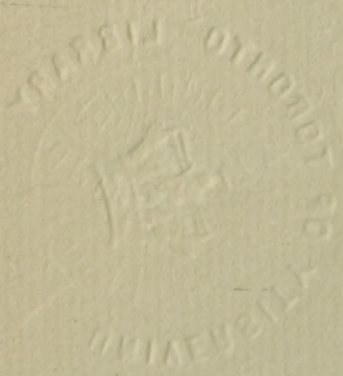
POR

F. DE ARTEAGA Y PEREIRA

186550
10.1.24.

OXFORD
AÑO NUEVO DE MCMXV

L



PRINTED IN ENGLAND.

AL SEÑOR

W. P. K.

MUY ENTENDIDO EN PAPELES VIEJOS
Y EN OTRAS COSAS,

F. DE A. P.

Una copla es como un niño
á quien se le dice: 'habla';
y se avergüenza y se asusta,
y sintiendo mucho, calla.

Oxford, 31 Diciembre
1906–1914.

EL CANTADOR Á SU LIBRO.

Libro que vas al amigo
del amigo que ya fué,
dile que te abra la puerta,
porque vas en nombre de él.

AQUÍ SE EMPIEZAN LAS COPLAS

Yo he visto á un pobre de mérito
frente á una panadería,
pues el pan llamaba al pobre,
y el pobre no le entendía.

En cuanto vemos al bueno,
decimos alto ' Ese es '.
Después que ha pasado el malo,
decimos bajo : ' Es aquel '.

Después de un peligro, un hombre
se puso á echar un cigarro ;
pero yo le observé bien,
y le temblaba la mano.

Te digo que hay tanta gente
que está aprendiendo á leer,
que dentro de algunos años
habrá que escribir muy bien.

Castilla tiene un castillo
que le llaman EL DEBER;
cuando se lo entrega á alguno,
le exige recibo de él.

Te guardo en mi corazón
un beso que nunca muere,
de él salen los de la boca,
que van de su parte siempre.

Yo vi en la calle á un amigo,
y le dije: 'Amigo, adios';
y él iba con una amiga,
y no me reconoció.

Había de haber hospitales
donde admitir á los perros
que han perdido la salud
acompañando á los ciegos.

Siempre que una mujer mala
engaña á un hombre de bien,
le da besos en los ojos,
para que no pueda ver.

No te rías ni sonrías
delante de un hombre serio,
pues si se le enfada el hígado,
te va á hacer pagar al médico.

Ni en la hora de la muerte
puedes dar consejo á otro,
pues se cura, y no lo sigue,
y después te pone morro.

Suelen ser los pesares
como los niños,
que aún los más quietos, juntos,
hacen ruído.

Si tuviera corazón
te daría la mitad ;
pero como no lo tengo,
me lo tienes tú que dar.

La mentira es una loca
que se escapa y anda suelta,
y al fin sale la verdad,
y la recoge, y la encierra.

Pero ¿ qué tiene que ver
el que un hombre sea malo,
con que sea su mujer
quien lo vaya publicando ?

Quien tiene cinco sentidos
y los pone en una cosa,
ó saca el sexto, ó se queda
sin sentido para otras.

Á la puerta de este mundo
habían de dar programas,
pues ya que se entra por fuerza,
al menos, saber que pasa.

Hasta el niño que no juega
y ve jugar á otros dos,
se comporta como un hombre,
y les pega un empujón.

Á la puerta de un presidio
vi esperando á una mujer
que al salir su preso dijo:
'Vente á casa, hombre de bien'.

Todo lo que había en España
era de los Españoles,
pero lo guardó el Gobierno,
y ahora no se acuerda donde.

Los pobres van por la calle
con trajes que no les vienen,
y nadie se ríe de ellos
porque es lo único que tienen.

Sentimiento, sentimiento,
tanto me vás afinando,
que casi me estás ya hiriendo.

Por qué pasa y nunca vuelve,
le pregunto al tiempo yo,
y él va pasando, pasando,
por toda contestación.

¡ Qué pocos cuentan su historia,
sin arrastrar por los suelos
el nombre de una persona !

Pulgada á pulgada,
conozco el camino ;
lo anduve por verte,
y te habías ido !

Todos se van de la vida
sin fallar la gran cuestión :
Qué le sucede al perfume
Después que muere la flor !

Si quieres oir algo nuevo,
escucha á un hombre de bien ;
lo malo es que hablan muy poco,
pues tienen mucho que hacer.

De los días de mi vida,
con excepciones contadas,
los felices son aquellos
en que no me pasó nada.

Yo me he puesto á repasar
las esperanzas que tuve,
para ver por ellas mismas,
por qué tan pocas se cumplen:
Por qué tan pocas se cumplen
me lo han dicho claramente,
porque, de diez esperanzas,
nueve no deben tenerse.

El Mar le dijo á la Tierra:
'Como te dejas pisar,
por eso no te respetan'.

Pregunté á un sabio de veras
que en donde había aprendido,
y me dijo que en la noche,
estudiando los ruídos.
Estudiando los ruídos
aprende uno la gran ciencia,
dar á cada cual lo suyo,
aún en las cosas pequeñas.

Hay personas que al andar
van siempre soltando espinas,
y luego pasa un descalzo,
y el inocente se pincha.

Muchos nos llaman de día,
pero no les respondemos,
y esperan á que durmamos,
y nos despiertan en sueños.
Si te despiertas en sueños
creyendo que te han llamado,
ten por cierto que es la voz
de uno á quien no hiciste caso.

Por cada mal perrillo
que ha dejado á su dueño,
hay cuatrocientos amos
que han vendido á su perro.

Me han pasado tantas cosas,
que muchas veces me digo :
' Tú eres más de una persona ! '

❦

Yo conocí á un hombre
que era como un libro :
le abrí, le cerré, volví luego á abrirle...
era siempre el mismo.

❦

Las penas se parecen
á los ratones ;
viven principalmente
de roer de noche.

❦

Las buscamos en los bailes
cansadas de trasnochar,
y las queremos en casa
con aguja, hilo y dedal.

Lo peor de muchas cosas
es que hay que irlas á contar
á otro á quien nada le importan.

Al pechito el niño duerme,
y su madre le separa
el cabello de la frente . . . !

El primero que pidió
halló corazones tardos,
y para inspirar piedad
tomó á un niño de la mano ;
y de la mano y pidiendo
fueron el hombre y el niño,
y el niño aquel cuando hombre
hizo todos los mendigos.

Cuando riñen dos personas,
yo te diré lo que pasa,
que la una lo va contando,
la otra lo siente, y lo calla.

El más sabio de este mundo
aprende del infelíz,
pues la ciencia más difícil
es aprender á vivir.

Por poco que lo permitan
tus muchas ocupaciones,
no pierdas nunca de vista
niños, estrellas y flores.

Un Rey le preguntó al Pueblo
que qué le gustaba más;
y el Pueblo entendió la broma,
y dijo: 'Pues, . . . trabajar¡!'

La mujer del pueblo, en casa
toda la semana entera;
y los domingos, vestirse,
para sentarse á la puerta.

¡ Cuantas criaturas de pecho
cogen una pulmonía
en brazos de una mujer
que aguarda á un hombre en la esquina !

❦

' Adios ! ', al marchar la dije,
y ella no me respondió :
creí que fué indiferencia,
ahora sé que era emoción !

❦

Á muchos lo he preguntado,
no me saben responder,
qué se hace de esas mujeres
que uno halla solo una vez !

❦

El hombre que lee un libro,
y pone una flor en él,
si mañana vende el libro,
vende la flor sin querer.

De la vida, la mitad
es ' ¿ Me quieres ? ' y ' Te quiero ' ;
y la otra es ajustar cuentas ;
ó ' Me debes ', ó ' Te debo '.

Del pueblo sale el soldado,
del pueblo el trabajador,
de la ciudad el charlatán
que pone en guerra á los dos.

Yo no critico al perrillo
que anda, y vuelve atrás á oler,
pues por diversas razones
he hecho lo mismo que él.

Cuando la pobre monjita
reza en su celda al Señor,
el Cristo le abre los brazos,
y dice bajito : ' Amor ! '

AQUÍ SE ACABAN LAS COPLAS

19

ACABÓSE DE IMPRIMIR
ESTE LIBRITO
EN LA IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD
DE OXFORD
EN XXXI DE DICIEMBRE
M CM XIV

O

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU

Author Arteaga y Pereira, Felipe de

186550

A786c